

HERENCIA

GUIA DE SENDERISMO



Edita: Excelentísimo Ayuntamiento de Herencia.

C/ López de Vega, 31. Tlf.: 926 571 002. Fax: 926 571 019. Web: www.herencia.es

Textos: *Taller de Historia Local*. Claro Manuel Fdez.-Caballero (coord.), Mario Alonso Aguado, Bernardo Fdez.-Caballero, Mercedes Fdez.-Cañadas, Satur Fdez.-Cañadas, Jesús García-Mascaraque, Jesús García-Miguel, Gema Ligero, Manuel Antonio López-Serrano, Adoración Martín-Buitrago.

Fotos: Estudio Ángel y Bernardo Fdez.-Caballero Moreno-Manzanaro (Carpuela).

Diseño y Producción: ATICA COMUNICACIÓN S.L.L. C/ San Antón, 1 - 1ª dcha. Mota del Cuervo, Cuenca. Tlf.: 967 182 354.



GUIA DE SENDERISMO

Herencia, localidad manchega y cervantina por excelencia, se encuentra al noreste de Ciudad Real, en plena comarca del Campo de San Juan, rodeada por tierras de cereal, viñedo y olivo. Es, por tanto, tierra de caballeros hospitalarios, de buen aceite y mejor vino, que se complementan con sus afamados quesos de denominación de origen y prestigio universal, así como también con su gran variedad de productos de repostería típica que hacen el deleite de aquellos que los degustan.

Su situación estratégica y sus muy buenas comunicaciones hacen que el municipio se encuentre en fase de crecimiento y desarrollo industrial. Pero este desarrollo no está reñido en ningún caso con su rico pasado cultural. Así, el viajero atento podrá recorrer sus calles de perfecta alineación, donde tanto la arquitectura religiosa (con dos destacados templos, la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción y la Iglesia Conventual de Ntra. Sra. de la Merced) como la arquitectura civil (con sobresalientes edificios como el Ayuntamiento —antiguo Convento Mercedario— o la Casa de Herencia) nos hablan de los caballeros sanjuanistas y religiosos mercedarios, pero también de los quijotes y sanchos que han

forjado la personalidad e idiosincrasia de esta población.

Todo este patrimonio cultural se ve reforzado por un sorprendente patrimonio natural cargado de riqueza, historia y leyendas, como la sucedida en La Serna —paraje emblemático cuyo último resto es el frondoso parque municipal— donde según se cuenta el Caballero de la Triste Figura se forjó su lanza a imitación de lo hecho por el caballero español llamado Diego Pérez de Vargas.

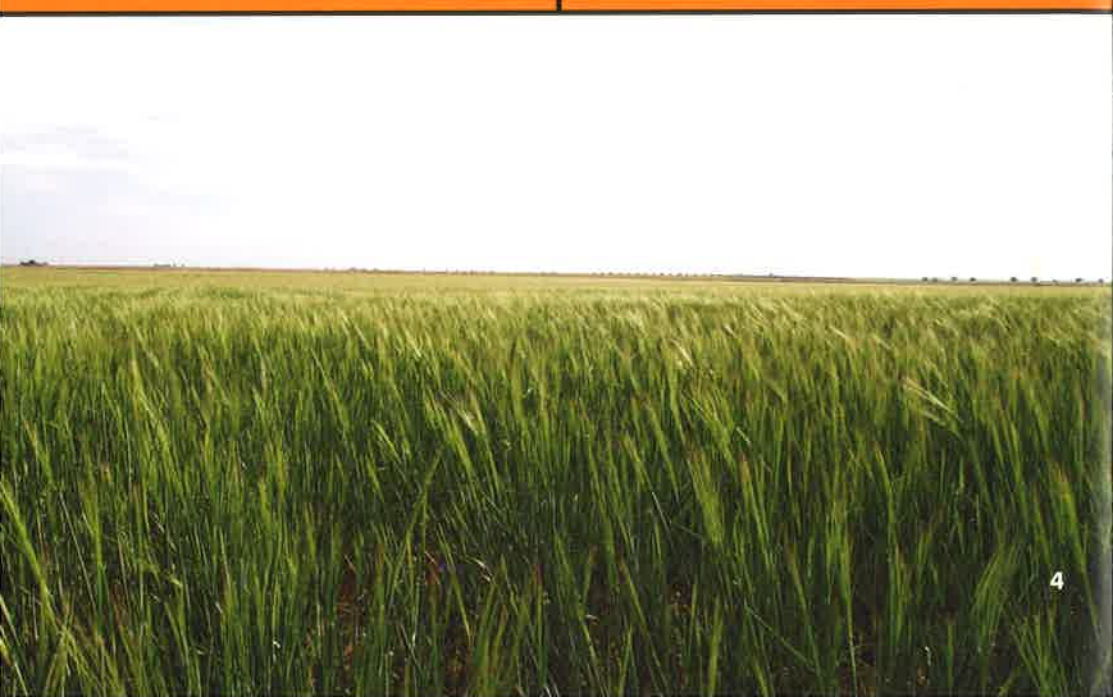




Es pues, Herencia, una localidad afortunada ya que recorriendo su término municipal por sus cañadas, caminos y veredas, el viajero podrá transitar y apreciar las vastas llanuras manchegas definidas por Galdós como "un mar convertido en tierra [...] el descanso de los ojos y el suplicio de la imaginación". También podrá practicar un turismo de sierra y agua, introduciéndose en la denominada Sierra de Herencia, con picos tan emblemáticos como el Tocón y su "Rendija", o acercándose a parajes como el Puente de Buenavista, más conocido

como puente Alto, por donde discurren las tranquilas aguas del Cigüela que siembran una peculiar nota de color en la llanura manchega.

Legado para nuestro futuro, tenemos que conservar y respetar entre todos este rico patrimonio natural, disfrutándolo pero también cuidándolo como el más preciado de los regalos que nos podemos hacer a nosotros mismos y que podemos dejar a nuestros hijos.





RUTA1:

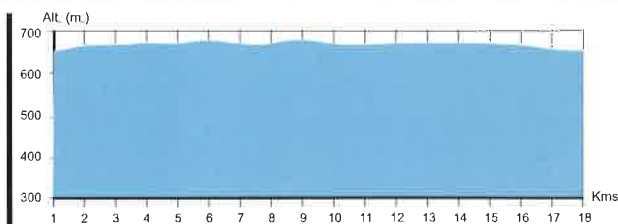
LA LLANURA MANCHEGA, PASEO DE LA MEDITACIÓN

LONGITUD: 17'5 Km.

DIFICULTAD: Baja.

T. M.: Herencia-Herencia.

CARTOGRAFÍA: Hoja N° 713.



"En estas soledades todo puede suceder. Una bacía fácilmente es yelmo; la nada, Dulcinea. La soledad y el desamparo son levadura que crece mucho de los ensueños y metáforas". Así definía Francisco García Pavón el paisaje manchego, y es que no existe paisaje más propicio para la magia, para los ensueños y, cómo no, para los altos vuelos del espíritu.

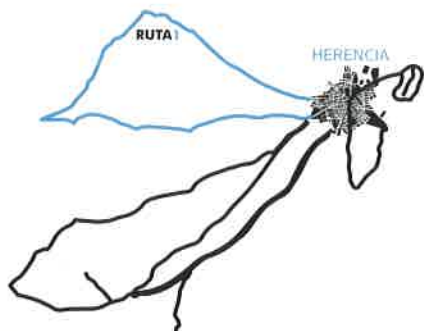
Es por ello por lo que comprende esta ruta en su paseo, un recorrido por lo más genuino de las tierras manchegas, durante el cual el viajero se adentrará en un mar de tierra, de colores y luces cambiantes, sustento de muy dispares caballeros, andantes y aventureros unos, hospitalarios y guerreros otros. Un paisaje cargado de paz, durante el cual la percepción de la naturaleza nos despoja de cualquier atadura dejando volar nuestra mente y espíritu hacia ese confín infinito, eterna frontera en la cual se juntan cielo y tierra.

El km. 0 de nuestra ruta lo situamos en el inicio del Camino Alto a Herencia, también denominado como "Cañá la Arca", antiguo camino vecinal que unía Herencia con la toledana población de Camuñas. Durante unos pocos kilómetros, el paisaje dominante es casi estepario, sin embargo, pronto



cambiará tomando un cariz totalmente diferente al cruzar entre una de las muchas y características zonas de huertas que circundan la población de Herencia y que aportan una sorprendente nota de color al recorrido. Es, en este momento, cuando podemos contemplar los pequeños y característicos cuartos de labranza manchegos, vestidos de blanco y azul añil, identidad de la región.

A esa altura, si dirigimos nuestra mirada hacia la derecha y la dejamos bucear en la inmensidad de la llanura manchega, podremos distinguir la silueta de Villafranca de los Caballeros y, más distante aún, los nuevos molinos de viento (esta vez sí, gigantes de nuestra era) que giran



arrogantemente sus aspas desde la lejana sierra de Villacañas.

Ya en el kilómetro 2'7 del recorrido, el camino se bifurca en dos, continuando nuestro caminar por el de la derecha. Sin abandonar en ningún momento el camino del Arca, nos iremos zambullendo poco a poco en un mar de tierra llena de matices y tonalidades, de formas y colores muy diferentes, según la época del año en la cual nos encontremos e incluso del momento del día.

Así, si realizamos esta ruta durante los meses de invierno, predominarán los colores ocres, rojizos y marrones de los viñedos de Herencia.



Si, por el contrario, recorremos estos parajes durante los meses de verano sorprendentemente estaremos en un territorio cargado no sólo de ocres sino también de mares de verde y dorado, color de la pámpana de la vid, tan característica de esta zona, pues no se ha de olvidar que





La Mancha conforma la Denominación de Origen vitivinícola más amplia del mundo.

En el kilómetro 3'4, una nueva bifurcación se abre ante nosotros, de la que tomaremos el camino de la derecha para afrontar en esta ocasión un pequeño repecho que nos elevará para que podamos apreciar la gran magnitud de la llanura manchega, divisando desde esta posición, sorprendentemente privilegiada, una vasta extensión del territorio a nuestro alrededor, sólo detenida a nuestra izquierda por la sierra La Sevillana y las últimas estribaciones de los Montes de Toledo.

Además, desde esta posición, y mirando al frente, se podrá divisar la silueta del Castillo de Consuegra, que alto y gallardo, como sede del Priorato de la Orden de San Juan

RECOMENDACIONES

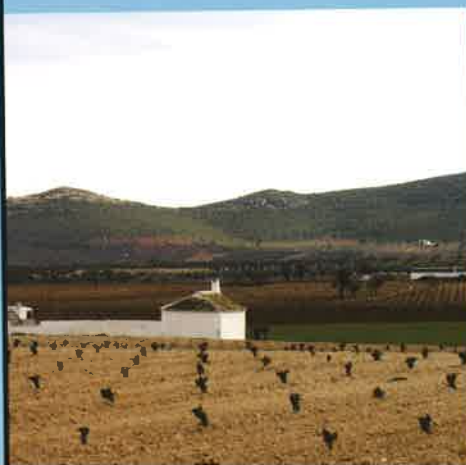
Es aconsejable:

vestir con ropa cómoda, llevar un chubasquero y utilizar calzado ligero de montaña

en Castilla que fue, se levanta flanqueado por la protección de poderosos molinos.

Continuamos nuestro camino hasta el kilómetro 6'9 donde tomaremos el carril que nos encontramos a la izquierda, no sin antes apreciar en toda su dimensión la alta torre de la Iglesia Parroquial de Camuñas. Llegados a este punto, no podemos dejar de mirar la silueta del castillo de Consuegra, última oportunidad que tendremos de apreciar tan bella estampa ya que, a partir de este momento, nuestro sereno discurrir toma un nuevo rumbo por el camino de Puerto Lápice a Villafranca, antiguo camino vecinal que une estas dos poblaciones.

Ya sin abandonar este camino, y siempre teniendo en nuestro horizonte las últimas





estribaciones de los Montes de Toledo así como los restos de molinos que coronan los pequeños cerros de Puerto Lápice, nuestros pasos nos conducirán hasta un conjunto de edificaciones conocidas como Casas de don Juan. Ejemplo de arquitectura en tapial, sus paredes blanqueadas nos acercan a un pasado no muy remoto en el cual las quinterías eran una forma de vida.

Justo en este punto, en el kilómetro 10, giraremos a nuestra izquierda, por el carril de Calceta, para regresar a la localidad.

A partir de este momento nuestro camino nos dejará nuevas imágenes de La Mancha, cuya horizontalidad sobrecogedora se extiende a nuestra izquierda, quedándose



la denominada Sierra de Herencia a nuestra diestra, y teniendo a nuestro frente la silueta de la alta y esbelta torre de la Iglesia Parroquial de Herencia que ahora se convierte en faro y guía de nuestro caminar.

Por este nuevo carril también volveremos a encontrar nuevas muestras de arquitectura popular como la Casa Yanguas, que dejamos a nuestra izquierda aproximadamente en el kilómetro 11'6.

Por fin, en el kilómetro 14'6, cerca ya de nuestra meta, una última bifurcación se abre ante nosotros tomando el camino de la izquierda, denominado Camino de la Casa Rantán, y que ya no abandonamos hasta el final de nuestro viaje junto a la ermita de La Labradora.



ruta 2:

SIERRA Y AGUA EN MEDIO DE LA MANCHA

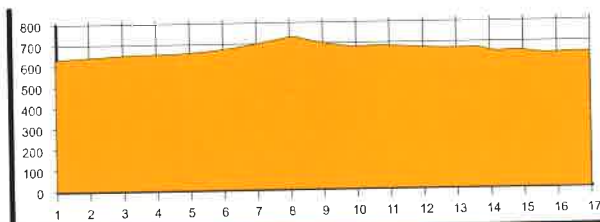
LONGITUD: 15'7 Km.

DIFICULTAD: Baja.

T. M.: Herencia-Herencia.

CARTOGRAFÍA: Hojas N°

713 y 738.



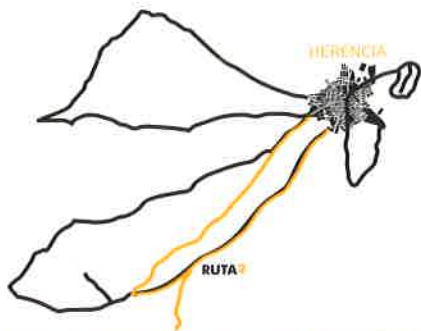
Iniciamos esta ruta en la carretera que une Herencia con Puerto Lápice, concretamente en la ermita de La Labradoradora, construcción realizada en 1760 y que, en la actualidad, cuenta con un atrio frontal sobre columnas de piedra arenisca. Un conjunto de antiguas pinturas murales, que representan a unos pequeños ángeles portadores de las letanías de la Virgen, decoran su cúpula interior. En la ermita también se pueden admirar multitud de imágenes como el Cristo de Medinaceli, la Virgen de la Amargura o la Virgen de la Asunción, conocida aquí como

"La Labradoradora", y a cuya advocación está dedicado este templo.

Desde este punto tomamos la Avenida La Labradoradora, dirección Puerto Lápice, hasta un abrevadero de caballos de la Ruta del Quijote que tiene en este punto uno de sus accesos a la localidad. Siguiendo nuestro camino, pocos metros después, accederemos a un paseo flanqueado por tinajas de barro, erigidas aquí no con la función que tuvieron antaño como lugar de almacenamiento y conservación de todo tipo de líquidos, sino como "esculturas del recuerdo" de ese pasado tan reciente, pero tan rápidamente olvidado en el cual eran una pieza fundamental en la vida cotidiana manchega. Este paseo nos conduce a un pequeño paraje denominado "El Sepulcristillo de La Labradoradora", debido a la existencia en este punto de una pequeña construcción de religiosidad popular en la cual se encuentran pequeñas imágenes de Cristo Yacente y la Virgen de los Dolores. Además, en este paraje, existe una fuente pública, construcción moderna que imita a los antiguos caños municipales que servían para el abastecimiento de agua a los habitantes de esta localidad.

Aquí (800 m. de nuestro recorrido) tomaremos un camino asfaltado denomi-





de olivo que encuentran en las faldas de la sierra su abrigo natural.

A partir de este punto, el camino comienza a elevarse suavemente ya que nos adentramos en la denominada Sierra de Herencia, uno de los parajes más bellos de todo el término municipal. Un ecosistema de gran riqueza vegetal y animal, en el cual domina la vegetación de monte mediterráneo con retamas, coscojas, encinares, etc.; especies a las que hay que unir el romero, la jara, el enebro, la cornicabra y el tomillo.

nado camino de la Casa de don Vicente, más conocido de forma popular, en este su primer tramo, como el Camino de los Pozos del Agua. A nuestro encuentro saldrá pronto una antigua edificación de gran tamaño realizada en adobe y que antaño fuera una de las cooperativas vitivinícolas más importantes de la población.

Ya en el kilómetro 4 de nuestra ruta nos encontramos una bifurcación a partir de la cual abandonaremos el camino asfaltado para tomar el camino que sale a nuestra derecha y que continúa denominándose Camino de la Casa de Don Vicente. El paisaje empieza a variar en este lugar, estando flanqueado el camino por campos





RECOMENDACIONES

En primavera y verano:

llevar gorro, gafas de sol y protección solar para la piel

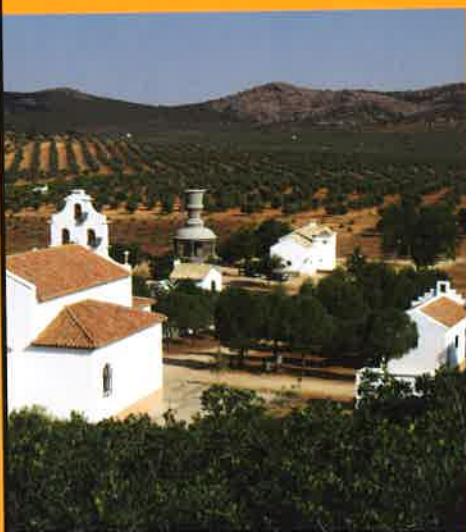
En el transcurso de nuestra ruta pasaremos al lado de un paraje denominado "Los Pilancones", pequeña elevación de más de 720 m. de altitud que recibe su nombre de las cavidades existentes en la roca y que en los años de lluvia se llenan de agua como si fuera pilones.

Continuamos el recorrido sin abandonar el camino hasta el kilómetro 7'8 donde realizaremos un cambio de dirección para tomar el camino de La Pedriza, de mayor envergadura y mejor acondicionado que el que dejamos atrás.

Ya en el km. 8'2, una molineta nos señala la existencia de un pequeño sendero que a nuestra derecha sube hasta uno de los picos más emblemáticos de toda la geografía comarcal, el Navajo, que con sus 881 m. de altitud es uno de los más altos de la zona.

Es, pues, un inmejorable lugar para apreciar la inmensidad y grandeza de la llanura manchega. A esto se une otra serie de elementos que hacen de este pico uno de los puntos de mayor interés de Herencia, como son la existencia de restos arqueológicos del Bronce o la formación, en época de lluvias, de una gran laguna natural que dota a este paraje de una belleza sin igual.

Siguiendo nuestro recorrido llegamos a otro de los lugares más emblemáticos de la localidad, "La Pedriza", también conocido como "Los Pozos del Agua", por existir aquí un importante pozo de agua que abastecía en el pasado a los habitantes de Herencia y que, en la actualidad, sigue usándose debido a la calidad de sus aguas. Es, además, un





punto de encuentro para toda la comarca pues aquí se celebran en primavera (mayo) las romerías de la Virgen de La Cabeza y San Isidro, cuyas ermitas se encuentran en este paraje. A todo lo anterior se le ha de unir el Aula de la Naturaleza y un antiguo depósito de agua conocido popularmente como “La Copa” que con el tiempo ha llegado a convertirse en una de las señas de identidad de Herencia.

Dejando atrás tan idílico paraje continuamos nuestra ruta tomando, para no abandonarlo ya hasta el final de nuestro recorrido, el popularmente conocido como camino de La Pedriza que une este paraje con Herencia pero que, en realidad, está formado por la unión de diferentes tramos del carril Alto del



Pantasmillo, del carril del Palomarejo y del Carril del Frontón.

En este tramo final, el paisaje cambia totalmente con respecto al anterior. Nos encontramos ahora rodeados de campos de labor entre los cuales se observan pequeños cuartos blanqueados de cal y que en muchos casos todavía conservan las antiguas norias repletas de canjilones para extraer el agua.

Concluimos nuestro paseo, tras haber recorrido 15'7 km., en una de las entradas a Herencia, concretamente junto a la ermita de San Antón, construcción levantada tras la guerra civil como sustituta de la ermita de Santa Lucía, construida en el año 1754.



RUTA3:

RUTA DE LOS MOLINOS

LONGITUD: 11'3 Km.

DIFICULTAD: Media-baja.

T. M.: Herencia-Herencia.

CARTOGRAFÍA: Hoja N° 713.



Esta ruta comprende un sendero vigilado constantemente por nuestros eternos gigantes, "los molinos". Como punto de partida y constante referente de nuestra geografía urbana nos situamos en la ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia, construida en 1761 junto a la hoy desaparecida ermita de Santa Ana. De grandes dimensiones y de traza monumental, merced a la gran devoción de sus vecinos y a las diversas reformas que ha sufrido, alberga en su interior la más antigua de cuantas imágenes se veneran en los diferentes

santuarios de la villa de Herencia. Talla donada por el Hermano Diego de S. Pablo en 1677 para ser colocada en la parroquia, el Cristo de la Misericordia es venerado en esta ermita desde mediados del siglo XVIII. En ella también se pueden admirar, entre otras imágenes, una de Santiago Apóstol a caballo e incluso un pequeño museo de arte religioso.

Desde este emblemático lugar dirigimos nuestros pasos por la calle Santo Sepulcro, para 400 m. más tarde continuar la ruta por un camino de tierra que nos conducirá hasta la ermita de San Cristóbal, una de las más antiguas de la población, edificada fuera de la misma sobre el cerro de su mismo nombre.

Además, dicho recorrido estará flanqueado por una serie de cruces realizadas en forja y que simbolizan el camino que Cristo tuvo que recorrer hacia el Calvario.

En el primer kilómetro, un pequeño sendero surgirá a nuestra derecha, iniciando así el ascenso hacia una pequeña edificación denominada "Sepulcillo de San Cristóbal", punto que alcanzaremos en el km. 1'4 de nuestra ruta y que indicará el fin del vía crucis anteriormente mencionado.





Continuamos la ruta con un leve descenso para iniciar de nuevo la ascensión, con algún que otro repecho pronunciado, al segundo de los cerros en el cual volveremos a encontrar restos de otro molino, de nuevo con nombre quijotesco, "La Sobrina", junto al cual descansan dos antiguas piedras pertenecientes a su maquinaria para moler trigo.

"Dulcinea" es el último de los molinos que coronan esta Sierra de San Cristóbal y desde el cual tendremos una perfecta oportunidad

Tras haber recorrido 1'7 kilómetros realizaremos un cambio de dirección girando a nuestra izquierda para por un pequeño pero pronunciado ascenso coronar la cima del primero de los cerros que encontraremos en nuestro camino.

Desde aquí tendremos la oportunidad de apreciar dos de los elementos identificadores de esta comarca, la inmensidad de sus llanuras y los restos de un molino, antiguamente conocido como "El Ama", y gracias al cual podremos distinguir la técnica y materiales utilizados para la construcción de estos gigantes quijotescos.





RECOMENDACIONES

En bicicleta de montaña:

proteger la cabeza con un casco, portar un juego de herramientas, parches y una bomba de aire.

de apreciar la más bella de todas las estampas manchegas, el sol del atardecer en la inmensa llanura.

Nos encontramos en el km. 2'7 y es el momento de iniciar el descenso por un pequeño sendero, más pronunciado que en los casos anteriores y que nos conducirá, después de unos 400 m., hasta el comienzo del cerro conocido como El Picazuelo en cuyas laderas se ha encontrado, aunque de forma escasa, material arqueológico característico del Bronce.

En este punto comenzamos el regreso a Herencia por el carril de nuestra derecha, alcanzando la población tras haber recorrido un total 4'7 kilómetros.

No obstante, la ruta de los molinos continua poniendo rumbo hacia la Sierra de la

Horca en cuyos cerros se levantan cuatro poderosos molinos: "Maritornes", "La Dueña Dolorida", "La Duquesa" y "Teresa Panza", restaurados exteriormente en 2003. Para ello, tomaremos la Ronda de Mirasierra (en el casco urbano) que recorreremos en su totalidad hasta girar al final a nuestra izquierda por la calle Santo Sepulcro que nos conducirá hasta la Plaza del Cristo.

Desde aquí continuaremos nuestro caminar por la calle Los Molinos, en cuya parte final existe una granja que bordearemos recorriendo un camino de tierra hasta alcanzar la carretera N-420, aproximadamente en el km. 6'6 de nuestra ruta.





El recorrido sigue por nuestra derecha continuando por el camino de tierra que pasa justo detrás de una estación de servicio y que nos conduce, 600 m. más adelante, hasta las inmediaciones de un centro residencial, punto en el cual tomaremos un pequeño sendero que sale justo frente a nosotros y gracias al cual conseguiremos bordear la denominada Sierra de la Horca, permitiéndonos de esta manera apreciar la orografía característica de esta zona y contemplar desde todos sus puntos los cuatro blancos molinos que coronan sus cerros.

Sólo tras recorrer 2 km. más, nos separaremos de nuestro sendero para acercarnos al más emblemático de todos los molinos de la



población, el molino "Parra", antiguamente conocido como "Maritornes", y junto al cual existe un punto geodésico y un mirador.

Después retomaremos el sendero que habíamos abandonado y que nos permitirá completar el recorrido alrededor de esta sierra hasta que en el km. 10'6 de nuestra ruta lleguemos a un camino principal, el cual tomaremos para iniciar el descenso hasta la población situada a unos 700 m. de este punto.

No obstante, antes de finalizar este tramo hay que señalar la existencia de un ramal opcional de unos 500 m. de longitud que nos permitirá acercarnos desde el denominado molino "Parra" hasta las inmediaciones de los otros tres molinos que coronan estos cerros.



RUTA 3

RUTA4:

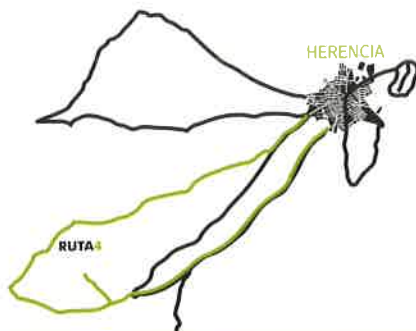
LA SEVILLANA

LONGITUD: 21 Km.

DIFICULTAD: Media.

T. M.: Herencia-Herencia.

CARTOGRAFÍA: Hojas N°
713 y 738.



Como punto de partida tomamos la antigua ermita de La Labradoradora dedicada a la Asunción de la Virgen pero denominada así ya que antaño se solía pagar al labrador hacia el 15 de agosto, festividad de la Asunción de María.

Tras recorrer 800 m., dirección Puerto Lápice, llegaremos hasta un pequeño paraje en el cual existe un merendero, así como una fuente a la que acuden los vecinos de Herencia y de otras localidades para beber sus aguas, famosas por su calidad. Además,

este paraje también es emblemático por situarse en él una pequeña capilla conocida como "el Sepulcillo" y por estar junto a los restos de una gran edificación popular realizada en tapial y que antaño fuera una importante bodega.

Nuestra ruta continua por el camino de la Casa de don Vicente, popularmente llamado Camino de los Pozos del Agua, hasta que en el km. 1'8 de nuestro trayecto tomamos el camino de tierra que sale a nuestra derecha y que es denominado como Carril de Caracierzo.

Este camino nos conducirá entre campos de labor, con sus pozos de agua y sus norias, hasta las faldas del cerro de los Galayos, introduciéndonos poco a poco en uno de los parajes más frondosos de todo el término de Herencia. De esta forma, en el km. 6'8, y tras recorrer un camino flanqueado en algunas de sus partes por campos de olivo y en otras por una vegetación compuesta a base de arbustos, chaparros, coscojas, jara, tomillo y demás plantas características de la vegetación de monte mediterráneo, llegaremos a "La Sevillana", conjunto de edificaciones de gran belleza y que dan nombre a toda la sierra.





En el km. 10'2 nos encontramos ante un cruce de caminos en el cual giraremos a la izquierda para tomar el carril de las Veredas y, 400 m. más tarde, volver a girar en esa misma dirección tomando así el Camino de la Casa de don Vicente, que nos conducirá hasta los restos de la antigua casa de labor de este nombre. Situada junto a un pequeño carril que surge a la izquierda de nuestro camino en el km. 13'4 es éste un emblemático lugar por encontrarse en las faldas del Tocón, pico que con sus 926 m. de altitud es el más alto de la población. No

Si continuamos nuestra ruta, en el km. 7'6, nos encontraremos los restos de la antigua casa Baltasar, no exenta de cierta belleza romántica por su estado así como por el paraje en el cual se encuentra enclavada.

Ya en el km. 8'9 conseguimos coronar una pequeña sierra desde donde se podrá apreciar la inmensidad de lo que antaño fueran tierras de la Orden de San Juan, pudiéndose divisar de esta forma la silueta de pueblos como Villarta de San Juan, Las Labores, Camuñas, Herencia o Villafranca de los Caballeros, entre otros.





RECOMENDACIONES

Es importante llevar un teléfono móvil y recordar:

112 Emergencia de Castilla-La Mancha.

obstante, este lugar es significativo no por su altitud sino por la presencia de una fractura horizontal producida en un afloramiento de cuarcitas que hace que este paraje sea popularmente conocido como La Rendija, y en cuyo interior se han encontrado restos de pintura esquemática.

Continuando nuestro recorrido, en el km. 13'9, una bifurcación nos obliga a tomar el camino de nuestra derecha denominado de La Pedriza, por ser éste el paraje natural al que nos conduce. Sin embargo, antes de llegar al mismo, hay que señalar la proximidad de El Navajo, otro de los picos más bellos del término herenciano debido a la laguna que en los años lluviosos se crea en una hondonada cercana, y cuyo ascenso se encuentra en un pequeño sendero que encontramos a nuestra derecha en el km 14'5.

Unos metros más adelante llegamos a La Pedriza, paraje natural también conocido como Los Pozos del Agua, donde los vecinos de Herencia acuden en romería durante el mes de mayo para festejar a San Isidro y a la Virgen de la Cabeza que tienen aquí sendas ermitas.

Desde este punto, seguiremos un camino de tierra que popularmente continúa denominándose de La Pedriza a pesar de estar compuesto por la unión de varios caminos vecinales. Este camino nos conducirá hasta Herencia, concretamente hasta el barrio de San Antón en el cual nos dará la bienvenida la ermita dedicada al santo patrón de los animales, que encontraremos tras recorrer los 21 km. de esta ruta.







APÉNDICE

La gran riqueza ecoturística de Herencia, unida a su historia e idiosincrasia, han hecho de este enclave manchego un punto de referencia para multitud de rutas de todo tipo y condición, orquestadas por diferentes organismos administrativos.

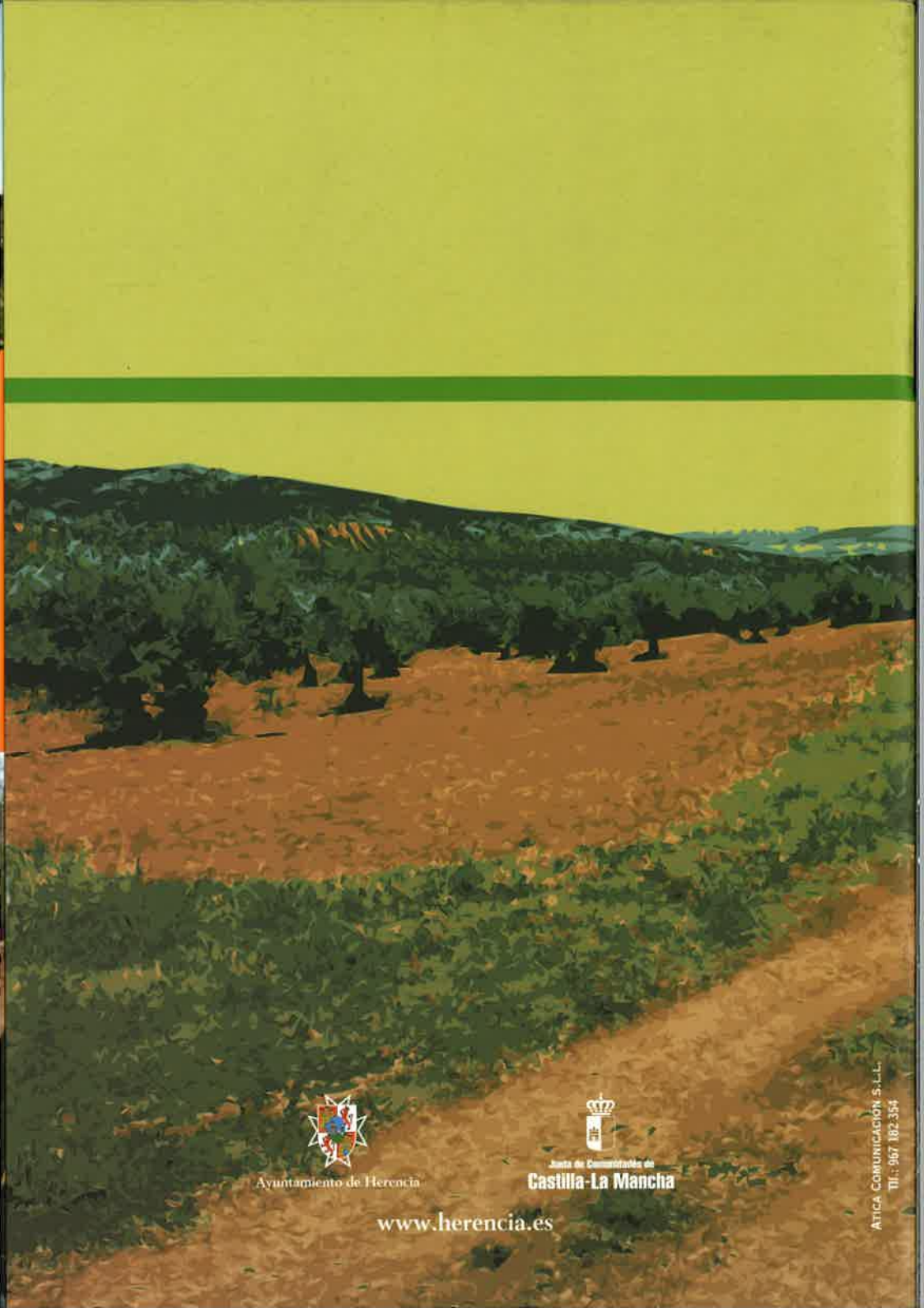
De esta forma, Herencia se encuentra dentro de la ruta ecoturística más grande del mundo, concretamente dentro del tramo 8 (Almagro-Toledo) de la Ruta del Quijote desarrollada por la Junta de Comunidades

de Castilla-La Mancha con motivo del IV Centenario de la publicación de la primera parte del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha.

Es Herencia también una parada imprescindible en la Ruta del Argar, surgida por la iniciativa de la Asociación Lorca-Santiago que, con ayuda del Instituto Municipal de Juegos y Deportes de Lorca, organiza anualmente un campamento itinerante desde esta localidad murciana hasta Santiago de Compostela, recorriendo en bicicleta durante 14 etapas los más de 1.100 kilómetros que separan ambas localidades.

Por último, también se ha de destacar la existencia de la ruta de senderismo PR-CR 5 Herencia-Villarta de San Juan, creada por la Diputación Provincial de Ciudad Real para recorrer las más importantes unidades paisajísticas existentes entre dichas localidades manchegas.





Ayuntamiento de Herencia



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

www.herencia.es